

**CRISIS DE DOMINACIÓN POLÍTICA DE LA BURGUESÍA
ACERCA DE LA SUBVERSIÓN**

Beba C. Balvé *

“La República Argentina fue el teatro de una guerra revolucionaria que comenzó a gestarse a partir de 1956, mostró sus primeras evidencias en 1959, se desencadenó en 1970 y alcanzó la máxima intensidad durante los años 1973-76. La derrota militar del agresor pudo apreciarse en 1978, digo derrota militar porque la guerrilla fue aniquilada, pero no vencida políticamente la subversión (...) Queda fuera de este libro la continuación de la guerra por medio de la política y el terrorismo”. Gral. R.G. Díaz Bessone, en “La guerra revolucionaria en Argentina. 1959-1978”. Editorial Fraterna, Buenos Aires 1986.

Efectivamente, coincidimos. Hubo un proceso de guerra revolucionaria a partir de 1956, como respuesta al golpe de estado que desalojó del gobierno a Perón en 1955, el que tomó distintas formas: guerra civil entre pueblo y Fuerzas Armadas en Rosario en 1955; resistencia peronista; guerrilla; lucha obrera; anulación de elecciones; represión etc. hasta que, finalmente distintos grupos revolucionarios toman forma de ejércitos irregulares en donde los dominantes fueron el Partido Revolucionario de los Trabajadores y el Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP) y, la Juventud Peronista Revolucionaria que luego conforma Montoneros. En el momento del pasaje de lucha armada a guerra revolucionaria, se da el golpe de estado de 1976 que representa el Gral. Díaz Bessone, entre otros.

Si bien es cierto había condiciones internacionales para la lucha revolucionaria, también es cierto que no se dio en toda formación económica-social, pero sí en Argentina. ¿Qué es lo que creó sus condiciones?. ¿Las materiales, objetivas y subjetivas?. Veamos.

El golpe de Estado de 1955 con el derrocamiento de un gobierno popular, que había llevado a cabo una revolución nacional y que expresaba los intereses de la mayoría de la clase obrera y los sectores populares, a la burguesía industrial nacional y una parte de las fuerzas armadas, y que había ciudadanizado a la casi totalidad de la población, para doblegarla, llevaron a cabo fusilamientos, acciones clandestinas de comandos civiles, fraude constitucional al abolir una Constitución legal y legítima, como la de 1949, proscripción política y electoral de una fuerza política mayoritaria (el peronismo) el asalto a sindicatos, el robo del cadáver de Eva Perón, la instauración como política permanente del estado de sitio, la detención en masa de militantes y activistas peronistas y marxistas, la incorporación al país al FMI, etc. etc. más, el cambio de política económica-social.

El golpe de Estado estuvo apoyado por el gobierno de Estados Unidos y Gran Bretaña. Valga como dato, las declaraciones de Winston Churchill ante las Cámaras de los Comunes en 1955: *“La caída del tirano Perón en Argentina es la mejor reparación al orgullo del Imperio y tiene para mi tanta importancia como la victoria de la Segunda Guerra Mundial y las fuerzas del Imperio Inglés no le darán tregua, cuartel ni descanso en vida ni tampoco después de muerto”*¹

Ahora bien.¿Qué es lo que hace que se desate y mantenga un odio tan profundo respecto al peronismo y Argentina?. ¿Qué se va a entender por peronismo?

En tanto partido ha sido un instrumento dentro de una táctica electoral y, a la vez, movimiento social y popular; una cosmovisión ideológica-cultural. Una forma de sentir lo nacional, por parte del pueblo y, sus aspiraciones.

¹ Durante 1986 su tumba fue profanada y robada sus dos manos.

Desde sus inicios, se estableció un conflicto y contradicción entre movimiento y partido. Y hoy, lo que perdura a lo largo de 60 años es el movimiento, el que debe ser quebrado porque podría recomponer la táctica electoral y acceder al gobierno.

Recapitulando. La única forma de derrotar militar y físicamente a la “subversión” fue mediante el recurso de la guerra civil, prerequisite para luego restaurar la “democracia”. Es decir, fue necesario fracturar el campo del pueblo llevando a su interior la lucha entre facciones. Esto se logra mediante distintos mecanismos, pero los más significativos fueron la matanza en Ezeiza, (concentración de masas en junio de 1973) y el asesinato del Secretario General de la Confederación General del Trabajo (CGT), José Ignacio Rucci. (Setiembre de 1973).

Ahora bien. Subversión como concepto implica alteración del orden establecido entre las cosas y las personas, orden que fue alterado por el gobierno de Perón y que se intenta recomponer. Hoy día, el orden del capital financiero.

Con las elecciones de 1973 triunfa el peronismo en una situación de guerra revolucionaria. Es sobre esta situación en que se operan una serie de procedimientos para el desgaste del gobierno y el posterior acceso al poder de la ahora Aristocracia Financiera, alianza que conforma un bloque de poder, integrado por personificaciones del capital financiero, los exportadores, la pequeña burguesía acomodada y los “nuevos cuadros políticos” devenidos en funcionarios, todos funcionales a las nuevas condiciones del poder mundial.

La política de aniquilamiento físico de los cuadros que hacían de mediación en una alianza de clases nacional y popular más, el encarcelamiento de los cuadros políticos y sindicales del peronismo se sintetiza en la Proclama del

Proceso de Reorganización Nacional de 1976: lucha contra la corrupción (peronismo en tanto alianza de clases) y la subversión (la clase obrera).

Efectivamente, la subversión fue derrotada militarmente pero no políticamente, habida cuenta de la imposibilidad de crear consenso hacia las nuevas condiciones económicas y sociales a partir de 1983, momento de la restauración “democrática”, esta sociedad ha vivido: guerras económicas, ideológicas, políticas y sociales. Es decir, transita una situación de guerra permanente.

Para poder entender esta “democracia” en guerra, valgan los Documentos Santa Fe, que guían la política del gobierno de Estados Unidos y su aplicación en Argentina. Extractaré los puntos que más influyen en la historia y vida argentina:

Documento Santa Fe 1 (1982)

- El movimiento sindical debe estar en contra del estatismo y el centralismo (el movimiento obrero argentino es estatista y centralista).

Documento Santa Fe II (1988)

- * Ataca al capitalismo de Estado (alianza capital industrial y clase obrera, peronismo)

Documento Santa Fe IV (2000)

- * Considera la posibilidad de que se revitalice el populismo como peligro. Países con esta tendencia y en ese orden: Argentina, Venezuela y México.
- * El enemigo: el estatismo que incluye estatismo y nacionalismo integral. El estatismo es antidemocrático, el capitalismo privado es democrático.

- * Se deben establecer programas para apoyar la democracia (antiestatismo) entre la burocracia permanente: judicial, militar y cultura política.
- * Debe haber mayor poder en la rama ejecutiva y no en la legislativa.
- * Desarrollar una guerra cultural, psicológica incluso en la justicia y la policía.
- * Hay dos tipos de sistemas económicos: el capitalismo de Estado y el capitalismo privado que es el capitalismo democrático.
- * La guerra dentro del concepto de conflicto de baja intensidad, incluye las operaciones psicológicas, la desinformación, la información errónea, **el terrorismo y la subversión cultural y religiosa.**²

Este programa se viene implementando al pie de la letra en Argentina a partir de 1983 hasta nuestros días. La capitulación argentina en la guerra por Malvinas creó las condiciones para la implementación de toda una ingeniería la que, a través del tiempo ha cumplido desde el Estado con todos sus postulados, a pesar de la oposición del campo del pueblo.

Finalmente, se ha logrado establecer a nivel político un régimen sin mediación social. Sólo mediático. Opera la sola fuerza de una clase y, el pueblo, asiste a una representación teatral.

Uno de los efectos de esta forma de implementar la dominación, es la sola presencia del Poder Ejecutivo, ahora también reducido en la persona del Presidente y, la ausencia y subordinación de los demás poderes del Estado. Valga el caso del Parlamento el que, desde 1983, delega sus funciones en el

² Beba C. Balvé y Carlos O. Suárez. Documento Santa Fe (elaborado por los servicios de Inteligencia de EE.UU. Ediciones Siena, Palabra Argentina, Buenos Aires 2001.

Ejecutivo y ahora, sin oposición política, vota a mano alzada los proyectos del Ejecutivo.

Por lo tanto, la existencia virtual de dos poderes: Parlamento y Poder Judicial lleva a la descomposición del sistema en su conjunto.

La paradoja es que se masacra a miles de argentinos con el justificativo que defendían el sistema y, ahora, ellos con la democracia lo descomponen.

Es todo esto lo que expresó la crisis de 2001. Finalmente estalló el sistema de partidos conjuntamente con los partidos y sus cuadros políticos. El que se mantenía era el Partido Justicialista-peronismo- el que fue intervenido judicialmente a partir de 2003 hasta la fecha por iniciativa del Poder Ejecutivo, quedando a su disponibilidad para que, según las circunstancias habilitarlo nuevamente.

De donde, se llevan a cabo elecciones –a partir de 2003- pero sin partidos. Son grupos, “marcas de fantasía” que no disponen de los atributos necesarios según la ley electoral pero pueden presentarse y alcanzar bancas o cargos ejecutivos.

Por lo tanto, el sistema electoral-parlamentario es virtual, y el derecho y la reglamentación ajustada permanentemente a lo ocasional.

Observado en su conjunto, se constata que la estrategia político-económica del gobierno cívico-militar de 1976 se cumple a lo largo de los distintos gobiernos. Si el golpe cívico-militar tenía como propósito “defender la República” que es el orden del dominio de la burguesía y que ahora se lo denomina la “gobernabilidad” se ha cumplido. También proponían “achicar el estado es agrandar la nación” que no es el pueblo sino la relación de esta burguesía con las de otras nacionalidades afines al orden mundial. Esto se ha cumplido, al extremo de desaparecer la soberanía económica, política, social y diplomática.

¿Cómo se llega a esta situación de ilegalidad burguesa?

De una sola manera. Destruya el poder económico-social de un país y dejará de tener fuerza material, moral y espiritual.

Así es como el estado representa sólo los intereses y las normas del capital privado, extranjero, mundializado.

Del aparato del Estado nacional, desaparecieron funciones, institutos con sus reglamentaciones y normas, la legislación, -social y laboral- la educación, la salud. La seguridad –en su mayoría privatizada- más, las empresas de servicios e industriales privatizadas, los recursos naturales, el mar, gas, petróleo, agua, minas, la tierra, etc., etc. en manos de extranjeros.

Se destruyó la industria por desarticulación del sistema productivo y con él la reproducción ampliada del capital.

La acumulación capitalista se realiza fuera del país y es muy reducida la producción de capital global social, habida cuenta que el 40% de la población económicamente activa está desocupada o con trabajo en negro y el peso del salario no es significativo. Con la crisis económica, -2000- organismos del Brasil se instalaban en Argentina y ofrecían a empresas industriales el traslado a su país, cediendo gratis tierras y sin pagar impuestos y servicios por un tiempo. Así se trasladaron -entre otras- fábricas de partes de la industria automotriz una de las cuales abastecía a la Fórmula Uno, más innumerables empresas y, el país fue vaciándose.

Si el proceso capitalista de producción y sus relaciones de producción es exponente de las relaciones sociales-económicas, políticas, ideológicas, culturales, etc. y, éste se ha dislocado quedando enclaves, su manifestación a nivel de la superestructura da un cuadro de situación en donde, no sólo el 40% de la población vive en la pobreza y bajo condiciones de desocupación, trabajo en negro y esclavo, sumidos en la miseria sino que, se ha destruido la

capacidad de trabajo en su aspecto científico, en tanto desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad. Esto da una sociedad en donde los grupos sociales se encuentran disgregados, desarticulados, en su mayoría desinstitucionalizados, desamparados y fuera del sistema.

La supuesta defensa de la República llevó a la destrucción del Estado Nación, única manera de imponer en la Argentina, la democracia del capital privado, en su casi totalidad extranjero y en donde, además operan directamente a su interior, Estados extranjeros.

Pero ¿qué permitió este desarme material y moral? Hagamos un poco de historia. Dice Marx en el 18 Brumario de Luis Bonaparte: “la historia de las elecciones de 1848 (aquí desde 1983) probaba que en la misma proporción en que se desarrollaba el poder real de la burguesía (las finanzas) ésta iba perdiendo su poder moral sobre las masas del pueblo”.

El colapso del sistema de partidos no se recompone. Al igual que en Venezuela, deberá cambiar tanto de forma como de contenido y, retomando al General Díaz Bessone; la guerrilla fue derrotada militarmente pero no la subversión. La guerra política, ideológica, económica desde el gobierno contra la subversión, condujo a que la burguesía argentina haya sido derrotada políticamente, por sus aliados internacionales. No tiene poder. Ocupa cargos dirigidos por otros. A tanto no había llegado Bonaparte en 1850.

Recapitulando. Hacia fines del siglo XIX funcionaba en Francia la llamada “sinarquía”. Esta consideraba que había que terminar con la “anarquía” producto de las luchas de los obreros y campesinos. Luego, en 1922 el Conde Richard Coudenhove-Kalergi lanzó la Unión Paneuropea pidiendo la disolución de todos los Estados Nacionales de Europa Occidental y la formación de un solo Estado feudal europeo bajo el modelo de los Imperios Romano o Napoleónico. Esta Unión Paneuropea fue financiada por la familia

bancaria europea de origen veneciano de los Warburg. En los archivos del gobierno estadounidense de la época de Franklin Roosevelt bajo el título 'similitud de objetivos de la 'sinarquía' y el Banque Worms dice "El movimiento reaccionario conocido como 'sinarquía' ha existido en Francia por casi un siglo. Su objetivo siempre ha sido emprender una revolución no sangrienta, inspirada por las clases superiores y orientada a producir una forma de gobierno de técnicos bajo el cual la política nacional y exterior se subordinaría a la economía internacional".

Hoy nos encontramos bajo el dominio de los Documentos Santa Fe, el Consenso de Washington y el de Buenos Aires, superestructura del poder mundial forma actualizada de la sinarquía. Estamos en un momento del reinado de un Nuevo Orden Mundial y de rereparto territorial. Valga este dato.

Hacia fines de 1975 y luego de largas negociaciones, entre el gobierno argentino-Presidente Isabel Perón- y la Comisión Inglesa encabezada por Lord Carrington, se rompe la vía de la negociación y la Comisión se retira de la Argentina.

Ahora bien. Daniel Estulin periodista canadiense presenta en Barcelona, durante 2005 su libro "La verdadera historia del Club Bilderberg" verdadero gobierno mundial en la sombra y cuyo objetivo es crear un nuevo Orden Planetario.

"La guerra de las Malvinas', un conflicto totalmente manufacturado entre una 'nación agresora' (la dictadura en Argentina) y un país 'amante de la libertad' (Gran Bretaña) dio al Nuevo Orden Mundial la oportunidad de mostrar su impresionante arsenal y así advertir a cualquier nación de las consecuencias de no someterse totalmente. El sometimiento del gobierno argentino, seguido del caos económico y político de la nación estuvo planeado por Kissinger Associates, en asociación con Lord Carrington, uno de los principales agentes

del M16. La operación argentina ‘ fue diseñada por el Instituto Aspen de Colorado, que a su vez está controlado por los Rockefeller. Si la caída del Sha de Irán tuvo que ver con el comercio de drogas, en la guerra de las Malvinas el asunto tenía que ver con la energía nuclear y el necesario objetivo de los bilderbergers de conseguir el crecimiento cero. Estos vieron que sus planes de crecimiento cero industrial, tan publicitados en los ´80, se iba a pique y decidieron dar una lección ejemplar a la Argentina y los demás países latinoamericanos. Debían olvidarse de cualquier idea de nacionalismo, independencia e integridad. La elección de Argentina no fue casual.’ Se trataba del país más rico de Sudamérica y proporcionaba energía nuclear a México. La guerra de Malvinas acabó con esa cooperación”³

Y acabó también con Argentina, decimos nosotros. Tres hiperinflaciones entre 1989-90. Además de la devastación económica y social, el efecto que tuvo desde el punto de vista psicológico de masas. Desarmó el programa intelectual, producto de encontrarse la sociedad sin patrón de medida y esto permitió este proceso de enajenación. Si el dinero es la medida de todas las cosas, cuando este deja de funcionar desaparecen los patrones sobre los cuales se asienta la sociedad y su identidad.

Fue una política de “economía de guerra” y guerra ideológica como forma de manifestarse la lucha intercapitalista lo que condujo a las hiperinflaciones a los efectos de romper las resistencias al dominio del poder mundial y esto tomó forma de insurrecciones parciales, enfrentamientos sociales, asaltos a comercios, etc. con bajas humanas entre muertos y heridos en todo el territorio nacional. Y, a los diez años de sacrificios, en el 2001 se produce el saqueo por parte de los bancos extranjeros de todo el dinero habido en bancos, más las

³ Fuente: Diario El Chubut, Argentina 9/9/2005.

reservas quedando la población reducida al trueque y el estado pagando con bonos sin respaldo real.

Finalmente llegamos a la más regresiva distribución del ingreso de toda la historia argentina, en donde el salario alcanza sólo el 18%, el 40% de la población sumida en la miseria y la juventud sin futuro.

Entre el discurso de los “políticos y sus ideólogos, los economistas” y el pueblo, media un abismo. La mayoría no cree en nadie, y con razón.

El colapso argentino se asemeja a la caída de la República de Weimar en dos sentidos, 1) ningún país europeo quiso ayudarla financieramente cuando estaba saqueada por el Tratado de Versalles y 2) como formaba parte de Europa y ya se había dado la revolución rusa, se trataba que no aprovechara la situación el “comunismo”.

Hoy y aquí, el campo socialista colapsó y como este país está al final del continente -no es zona caliente como para correr riesgos- así fue el escarmiento.

En cuanto a las elecciones. Estas se desenvuelven entre operaciones de servicios de inteligencia y fraudes encubiertos.

En 1983 triunfa en las elecciones la Unión Cívica Radical, asumiendo la presidencia el Dr. Raúl Alfonsín. No cumple con lo propuesto en su campaña electoral -cosa que hacen todos los que le suceden-, declara la economía de guerra y se vincula a la Social-Democracia. Define a sus cuatro enemigos: el liberalismo manchesteriano, el nacionalismo, el marxismo -leninismo y las acciones de masas. Conduce a tres hiperinflaciones y debe dejar el gobierno -renuncia- antes de finalizar su mandato.

En 1989 triunfa el Partido Justicialista, mutándose y convirtiéndose -por la política implementada- en un partido liberal.

Asume el Dr. Carlos Menem, ganador de las elecciones con el Partido Justicialista y su frente de partidos. Se ajusta al Consenso de Washington y privatiza todas las empresas y servicios del estado, además sus recursos naturales. Esto se pudo llevar a cabo -salvo algunas resistencias- por el descalabro moral que habían producido las hiperinflaciones y por la política de Alfonsín respecto al movimiento obrero, al que aisló del resto de la sociedad. Además planteó la formación de un nuevo movimiento histórico, superador del peronismo, fracasando en su intento.

Una fracción del peronismo enfrentado a Menem forma un frente político llamado Frente País Solidario (FREPASO) el que aliado a la Unión Cívica Radical conforman la Alianza la que triunfa -mediante fraude- en las elecciones de 1999, frente al candidato peronista, Duhalde, tildado de “populista”. Asume el 10 de diciembre la fórmula De la Rúa-Carlos Álvarez y el 15 reprime en la ciudad de Corrientes dejando un saldo de muertos, heridos y desaparecidos.

El objetivo era derrocar al gobierno provincial que finalmente logra.

Impone en 2000 una reforma laboral con sobornos, hecho que fue denunciado por el movimiento obrero y que conduce a la renuncia del vicepresidente Carlos Álvarez. En noviembre de 2000 se conforma el Consenso de Buenos Aires, réplica al de Washington con tufillo latinoamericano. Lo firman Álvarez por Argentina, Lula por Brasil, Lagos por Chile y Cárdenas por México.

En 2001 con el saqueo de los fondos depositados en los bancos y el retiro de todo el dinero del país, se produce una reacción en todo el territorio nacional - desde el 13 de diciembre de 2001 a Enero de 2002- con enfrentamientos, muertos y heridos y luego de imponer el estado de sitio renuncia a su cargo el Presidente De la Rúa con todo el gabinete el 20 de diciembre de 2001.

La Asamblea Legislativa elige presidente al Dr. Adolfo Rodríguez Saa y a los diez días “un golpe de Estado” lo desaloja. Había decidido investigar la deuda externa y no devaluar la moneda, entre otras medidas.

Días antes el economista Meltzer enviado por Estados Unidos había decidido con políticos argentinos, una devaluación no ortodoxa que es la que aplica el nuevo Presidente, Eduardo Duhalde.

Finalmente en las elecciones generales de 2003 y en la segunda vuelta triunfa el Dr. Néstor Kirchner bajo una fracción política del peronismo y con el respaldo de Duhalde. Finalmente hacia fines de 2005 Kirchner refrenda con su firma el Consenso de Buenos Aires.

Después de todo este recorrido y despliegue de figuras presidenciales y de “partidos”, desde el punto de vista político, volvamos a Alfonsín, con su intento de destruir el peronismo y la conformación de un nuevo movimiento político, aunque sin partido, en su sentido formal.

En resumen se impone una especie de bonapartismo en donde sólo existe hegemonía y masa de población, sin mediaciones, lo que permite la emergencia de grupos que por métodos no políticos, tratan de imponer no el consenso sino la subordinación.

La crisis política continúa. Desaparecieron las relaciones políticas y con ella todo programa económico-social. Se administra lo que queda. La sociedad está ocupada por operadores y se degrada progresivamente.

Finalmente, la Constitución reformada en 1994, agrega a la representación, la necesidad de que esté mediada por los partidos políticos y, a partir de allí, estos van degradándose y desapareciendo hasta llegar al día de hoy, en donde se presentan “personas” a elecciones, coaliciones bajo nombres fantasía y sin programa.

Hoy día, no sólo han desaparecido los partidos y los cuadros políticos, sino que se ha quebrado la continuidad estatal.

Algunos intelectuales cometen el error de reducir la rebelión nacional de diciembre de 2001 a las “asambleas” de clase media de ciertos barrios de la ciudad de Buenos Aires las que, finalmente fueron superadas por la acción de jóvenes y activistas sociales lo que condujo a un enfrentamiento con fuerzas de seguridad y con decena de muertos. Con esta negación se aísla al conjunto nacional, y se pierde la totalidad.

Desde el 13 de diciembre hasta mediados de enero de 2002, en todo el perímetro nacional y simultáneamente, se produjeron huelgas, movilizaciones, cortes de ruta, asalto a instituciones estatales, a bancos, a comercios, etc., etc., acompañado de represión en algunos casos y de enfrentamientos en otros que condujo al estado de sitio nacional y que se mantuvo en algunas provincias con muertos y heridos. Fue una rebelión social producto de una alianza de clases que incorporó también a industriales y productores agropecuarios y en donde no sólo se atacaba a la política económica del gobierno, sino a los bancos y al Mercosur, en especial a Brasil por la importación indiscriminada que había conducido a crisis regionales. Es decir, expresa algo mucho más profundo que una discusión abstracta acerca de la democracia.

En realidad, haciendo historia, la crisis de representación, de los partidos y de los cuadros políticos que condujo a la crisis de la dominación política de la burguesía que se hizo manifiesta en 1965, se intentó resolver en 1973 y, se agudizó con la restauración de 1983, la que finalmente hizo estallar el sistema de partidos, los cuadros políticos y el sistema institucional político a punto tal, que hoy día no existen partidos políticos, sino coaliciones o “marcas con marketing”, manipulación mediática y grupos que se suman y restan según las circunstancias. Todo es virtual y se ha establecido una ruptura entre el régimen

de dominio y la base social. Las operaciones mediáticas ocultan el hecho de que este pueblo está “ocupado”.

Nuevamente hoy se intenta conformar un nuevo movimiento histórico, pero sin raíces y sólo por la negativa. Así no funciona la sociedad argentina.

Si los golpes de Estado de carácter institucional-político, a nivel de la cúspide del poder político, es la forma que asume y la manera en que se dirimen los enfrentamientos entre el conjunto de una burguesía y burguesías de otras nacionalidades, es decir, refiere a los problemas de la “nación”; al interior del estado, en la esfera del mercado- sociedad, asume las formas de “golpes de mano”, movimientos rápidos de descabezamiento de alianzas, decapitación de cuadros dirigentes, etc.

Este mecanismo de poder se corresponde con el momento por el que transita el capitalismo, donde la internacionalización del capital se desarrolla y articula mediante políticas del ámbito de la vida estatal y sus aparatos, sistematizando organizativamente ámbitos cada vez mayores de relaciones sociales bajo condiciones que expresan la transferencia de los beneficios de la centralización del capital en manos del Estado a manos de capitalistas privados, siendo éste un momento de pasaje que reaviva en el plano de las teorías, la polémica alrededor del centralismo burocrático y el centralismo orgánico (electoral-parlamentario) en la búsqueda de la resolución hacia un programa de predominio óptimo para las nuevas condiciones sociales generales.

El momento de la polémica alrededor de los distintos centralismos expresa y refleja el elemento económico inmediato (crisis). Estos cambios en las condiciones sociales generales implican a su vez cambios en la relación entre “representantes” y “representados”. Refiere a la crisis del “consenso”.

Volviendo al gobierno de la Alianza, Unión Cívica Radical y Frente País Solidario (UCR-FREPASO). Asume el 10 de diciembre de 1999 y el día 17 se

lleva a cabo una sublevación popular en la ciudad de Corrientes en donde el gobierno nacional envía tropas y se producen muertos y heridos.

Hacia mayo de 2000 se produce en General Mosconi (Salta) una insurrección popular que incluye toma de comisarías, robo de armas, liberación de detenidos, etc., y en noviembre en Tartagal (Salta) un ensayo de guerra civil.⁴

Es decir aparecen tres mecanismos de poder: en Corrientes, un golpe de Estado con anuencia del gobierno nacional que conduce a una sublevación; en Salta, una insurrección y los inicios de guerra civil.

En mayo, en una concentración en Plaza de Mayo entre movimientos de desocupados y la Confederación General del Trabajo (CGT) se pide la renuncia del Ministro de Economía y, ese mismo año, el Parlamento reforma la legislación laboral lo que conduce a un enfrentamiento entre obreros y fuerzas de seguridad con heridos y la renuncia del Vicepresidente Carlos Álvarez.

Todo este proceso llega a 2001, con una sublevación a escala nacional. Es decir, no fue un hecho fortuito, ni un simple estallido, fue un largo proceso que tomó forma y carácter nacional.

Si se quiere explicar esta crisis política económica y social desde el campo de la democracia y la representación, queda claro que éstas se encontraban ausentes ya que no hay correspondencia entre representación y democracia y, en Argentina hacia el 2001 había colapsado por falta de sentido.

Argentina ha vivido una situación de: guerra militar, guerra ideológica, guerra político-económica y, finalmente guerra social, que toma forma hoy de pueblo ocupado.

⁴ Cfr.: Beba C. Balvé, Claudia Guerrero, Beatriz S. Balvé y Andrea Messina. Lucha de calles. Lucha de clases. Insurrección popular e Insurrección proletaria. En: La Maza, Revista de Política y Cultura, año 2001, Nro. 1, Buenos Aires.

De esta situación no hemos salido porque no se han resuelto las causas que crearon esta situación. Como el movimiento se produce por oleadas, es más peligroso el silencio que las manifestaciones, ya que preanuncia otro sismo. Se vive con los “fantasmas del pasado”, pero sin proyecto de futuro. Desaparecieron las relaciones políticas y los conceptos.

A partir de 1983 no existe el pueblo. Se lo conceptualizó como gente y ahora ha quedado reducido a consumidor. Se ha separado la relación política-economía quedando sólo la economía de los negocios privados los que en su casi totalidad pertenecen al capital financiero internacional.

Se ha producido una contradicción entre economía y democracia. Por ello, no existe la representación sino la delegación. Un dato a tener en cuenta. En las elecciones de octubre de 2006 en la provincia de Misiones, quien logra articular el campo político y social es el Obispo Pigna, jesuita, ganando las elecciones a Constituyente. Su propósito: evitar la reelección indefinida postulando la alternancia de los cuadros políticos. Aquí fue derrotada la estrategia política del Presidente Kirchner. No es un hecho intrascendente que sea un sacerdote el cuadro político.

De resultas de todo este movimiento la burguesía argentina fue derrotada políticamente pero no la subversión y, volviendo al interrogante ¿qué es la subversión? Una alianza de clases entre la burguesía revolucionaria nacional y la clase obrera. Esto se manifestó embrionariamente en los enfrentamientos en ciertas regiones del país en 2001-2002.

¿Qué crea las condiciones de esta alianza de clases? El movimiento social con sus organizaciones libres del pueblo, entrando en contradicción éstas con las estatales. Hace a la contradicción en el capitalismo entre las dos vías: desde arriba (gobierno) y desde abajo, desde las masas. Esto explica la lucha política contemporánea en la Argentina.

Hoy día, el Partido Justicialista (peronismo) se ha divorciado del Movimiento, del que siempre fue sólo un instrumento electoral.

¿Cuál es el peligro subversivo hoy? Que el Movimiento rescate su instrumento electoral y con él, la capacidad de representar el conjunto de los intereses diferenciados que hacen al estado-nación. En esto anida el concepto de subversión. Es la distancia entre la democracia como Deidad y un gobierno democrático y esto explica las colisiones.

La subversión obrera, proletaria y nacional no ha sido derrotada, por ello sigue la lucha política-ideológica contra las masas, llamadas “el movimiento nacional peronista”.

Las tendencias continúan.

Buenos Aires, diciembre de 2006.

*Directora del Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales (CICSO)

E. Mail. cicsoar@yahoo.com.ar
[http:// www.cicso-arg.org](http://www.cicso-arg.org)

ABSTRACT

Crisis de dominación política de la burguesía Acerca de la subversión

Una sociedad que ha quedado reducida a mirar el pasado, desempolvando cadáveres sin analizar el proceso y las causas que lo hicieron posible, se encuentra impedida de objetivar y con ello, de reinstalar las relaciones políticas.

Domina una “democracia” carente de forma (programa) y de contenido (alianza) democrático.

Se impuso el régimen de la burocracia y sus funcionarios.